

OSVALDO CACERES GONZALEZ

PABLO FUENTES / EDITOR



La Arquitectura de Chile Independiente



EDICIONES
UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO



OSVALDO CÁCERES GONZÁLEZ nace en Santiago en 1926. Ingres a estudiar Arquitectura en la Universidad de Chile en 1945, coincidentemente con el inicio de una profunda transformación universitaria conocida como la "Reforma de 1946". Su fundamento ideológico, la formación del *arquitecto integral*, es el contexto donde se titula en 1951. Ese año, es becado para realizar estudios de urbanismo en la Universidad de París que se prolongan hasta 1953. Esta permanencia le permite colaborar con el urbanista Gastón Bardet y asistir al curso del CIAM italiano en Venecia en 1952, dictado por Ernesto Nathan Rogers, Bruno Zevi, Le Corbusier y Giulio Carlo Argan, entre otros.

A su regreso a Chile se reincorpora a la Escuela de Arquitectura como profesor de profesional elaborando una serie de proyectos de alcance urbano. En 1956, se adjudica el concurso para el edificio del Fondo de Indemnización del Personal Administrativo de la Universidad de Concepción, FIUC. La construcción de esta obra, paradigma de la modernidad penquista, lo obliga a trasladarse a Concepción donde realiza la mayoría de sus obras.

Su labor profesional abarca edificios públicos, educacionales, comerciales y viviendas. Entre ellos realiza con Gabriel Rodríguez y Javier Gutiérrez la Casa del Arte (1965), hito que resume un genuino interés por los valores culturales americanos. En paralelo comienza una serie de investigaciones que registran variados aspectos y épocas de la arquitectura chilena. De ellos destaca *Juan José de Goycoolea y Zañartu, Primer Arquitecto Chileno, 1762-1820* (Ed. Universitaria, 1975).

En 1969, es uno de los fundadores de la primera Escuela de Arquitectura al sur del país, en la ex Universidad Técnica del Estado, hoy Universidad del Bío-Bío. Su compromiso social y el arraigo de sus convicciones políticas lo impulsaron a desarrollar una intensa labor profesional durante el gobierno de la Unidad Popular como Delegado de la Corporación de Mejoramiento Urbano, CORMU, dependiente del Ministerio de Obras Públicas en Concepción.

En 1972, en virtud de sus méritos profesionales, académicos y artísticos es honrado con el Premio Municipal de Arte de Concepción. Un año más tarde, en 1973, es apresado y puesto bajo arresto, circunstancia en la que escribe este libro. Exonerado de la universidad retorna al oficio y se establece en Los Ángeles, lugar desde donde sigue con entusiasta atención los hechos de la arquitectura nacional. En ese marco fue elegido Consejero Nacional (1988-1990) y Vicepresidente del Colegio de Arquitectos de Chile (1990-1992). En 2006 es nombrado miembro del Comité Consultivo del Consejo Nacional de la Cultura por el patrimonio arquitectónico, cargo que mantiene hasta hoy.

Con este esbozo biográfico se puede afirmar que, dueño de un espíritu inquieto, dedicado al mismo tiempo a la arquitectura, al urbanismo, a la poesía, al dibujo y a la historia, Cáceres se revela como la encarnación del *arquitecto integral* que aspiró su formación universitaria. Tal vez por eso sigue proyectando, creando y escribiendo.

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

Sección Chilena

Ubicación:

Año:

SYS:

94/732-12/

2007

918463

C:

Biblioteca Nacional



1594258



918463

9A(732 - 12
93)

OSVALDO CACERES GONZALEZ

PABLO FUENTES HERNANDEZ
EDITOR

**LA
ARQUITECTURA
DE CHILE
INDEPENDIENTE**



EDICIONES UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

© Universidad del Bío-Bío
Casilla 5-C Concepción, Chile.
Derechos Reservados
Inscripción N°: 112.842
ISBN: 978-956-7813-61-2

Diseño de la edición:
Norman Ahumada Gallardo
Ninón Jegó Araya

Diseño Portada: CGM Diseño
En portada, croquis de O. Cáceres del Estadio Regional de Concepción,
obra de los arquitectos Mario Recordón, Alberto Sartori y Jorge Patiño

Encargado de la edición:
Osvaldo Caro Sáez

Impresión:
Trama Impresores S.A.

Impreso en Chile - Printed in Chile
Primera Edición noviembre 2007

Ediciones Universidad del Bío-Bío

Representante Legal
Héctor Guillermo Gaete Feres

Prohibida la reproducción total o parcial
En cualquier forma o por cualquier medio.



OSVALDO CACERES GONZALEZ

PABLO FUENTES HERNANDEZ
EDITOR

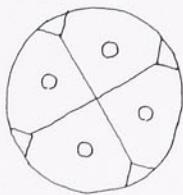
LA
ARQUITECTURA
DE CHILE
INDEPENDIENTE



EDICIONES UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

El Cultrún encierra el mundo y poder de la machi. Es el instrumento que usa para autoinducirse el estado de trance, y obtener su identificación con determinados objetos símbolos. Se construye de canelo o laurel y cuero de cabrito calentado y se toca con coligüe mojado. Se colocan en su interior objetos simbólicos: tierra argentina para la buena suerte, o de color café; ají y 4 bolitas de cristal o polcas. El dibujo que se pinta sobre el cuero indica: los cuatro puntos cardinales, los cuatro planetas los círculos, y el cruce de los ejes el lugar o sitio de la reducción.



Concepción 1973-74.

Dedico este trabajo a:

*mis padres: Alonso Cáceres
 Raquel González*

*mis hijos: Anahí
 Manuel Osvaldo
 Marco
 Claudia
 Alonso
 Gonzalo
 Pablo*

*los alumnos del Departamento de
Arquitectura de la Universidad Técnica
del Estado. Sede Concepción, 1974.*

al arquitecto Miguel Lawner S.

INDICE

Presentación Iván Cartes S.	11
Oswaldo Cáceres, un espíritu inquieto. Miguel Lawner	13
Prefacio. Pablo Fuentes H.	17

LA ARQUITECTURA DE CHILE INDEPENDIENTE

PRIMERA PARTE

Introducción General	23
A. ARQUITECTURA CHILENA PREHISPÁNICA	26
A. 1. Cultura de San Pedro de Atacama	26
A. 2. Cultura de Arica	28
A. 3. Los diaguitas	28
A. 4. Los incas	29
A. 5. Los mapuches	32
A. 6. Los changos	35
A. 7. Los onas y alacalufes	36
B. ARQUITECTURA CHILENA DEL SIGLO XVIII	38
B.1. Los jesuitas	38
B.2. Joaquín Toesca	41
B.3. Discípulos de Joaquín Toesca. Goycoolea, Caballero y Atero	47

B.4. Análisis de la obra de Toesca y sus discípulos	49
B.5. Edificio de La Moneda	54
C. ARQUITECTURA CHILENA DEL SIGLO XIX	59
C.1. Introducción	59
C.2. Período 1830 - 1849	60
C.2.1 <i>De los agrimensores</i>	60
C.2.2 <i>De los aficionados chilenos</i>	61
C.2.3 <i>Aficionados extranjeros</i>	61
C.3. Período 1849 - 1872	63
C.3.1 <i>Claude François Brunet Des Baines</i>	63
C.3.2 <i>Lucien Ambrose Henault</i>	69
C.4. Discípulos de Brunet Des Baines y de Henault	71
C.4.1 <i>Introducción</i>	71
C.4.2 <i>Fermín Vivaceta</i>	72
C.4.3 <i>Ricardo Brown</i>	73
C.4.4 <i>Manuel Aldunate Avaria</i>	76
C.5. Otros arquitectos europeos en el siglo XIX en Chile	80
C.5.1 <i>Introducción</i>	80
C.5.2 <i>Eusebio Celli</i>	80
C.5.3 <i>Eduardo Provasoli</i>	81
C.5.4 <i>Paul Lathoud</i>	83
C.5.5 <i>Jesse L. Wetmore.</i>	83
C.5.6 <i>Teodoro Burchard</i>	86
C.5.7 <i>Juan Eduardo Ferhmann</i>	88
C.5.8 <i>Otros arquitectos alemanes</i>	89
C.5.9 <i>Otras obras y arquitectura</i>	

chilena espontánea

89

D	ARQUITECTURA DEL CENTENARIO DE 1910	96
D.1	Introducción	96
D.2	Emilio Jécquier y Emilio Doyére	101
E	ARQUITECTURA DEL SIGLO XX	106
E.1	Arquitectura europea contemporánea	106
E.2	Introducción a la arquitectura chilena del Siglo XX	109
E.3	Arquitectura chilena 1910 - 1929	111
E.4	Arquitectura chilena contemporánea 1929-1933 Primera Generación	118
E.5	Arquitectura europea contemporánea 1919-1945	124
E.6	Introducción a la arquitectura chilena contemporánea 1933 - 1950	130
E.7	Arquitectura chilena contemporánea 1933 - 1950. Segunda generación	131
E.8	Análisis de la obra de la primera y segunda generación	146
E.9	Arquitectura europea 1950-1970	150
E.10	Arquitectura chilena 1950-1970. Tercera generación	152
E.11	Crisis de fines de la década de los años cincuenta	155
E.12	Resumen y análisis de obras 1950-1970	157
E.13	Arquitectura Chilena 1970-1973	177
E.14	Consideraciones finales	186

SEGUNDA PARTE

F.	ESQUEMA HISTÓRICO DEL URBANISMO CHILENO SIGLOS XIX Y XX	193
G.	CUADROS SINÓPTICOS	219
	Bibliografía	253
	Libros	253
	Artículos	255
	Seminarios y memorias universitarios	255
	Boletines, revistas y periódicos	257
	Artículos de Osvaldo Cáceres	258
	Anexos	263
I.	Mensaje de Le Corbusier a los Arquitectos de Chile, 1952	263
II.	Mensaje de Oscar Niemeyer a la Séptima Escuela de Verano de la Universidad de Concepción	263
III.	¿Por qué esta arquitectura? Roberto Dávila	264
IV.	Nuestra última entrevista a Roberto Dávila	265
V.	Encuesta sobre la ciudad de Santiago: puntos cardinales de su arquitectura. Juan Martínez. Héctor Valdés Philips. Carlos Bresciani.	266

VI.	Objetivos de una nueva arquitectura. Enrique Gebhard.	267	XIII.	Problemas del Diseño Urbano. Raúl Farrú.	276
VII.	Descripción del anteproyecto que se utilizará para la construcción del Edificio de las Naciones Unidas en Santiago. Emilio Duhart.	267	XIV.	Situación actual de la arquitectura metálica en Chile. Montserrat Palmer.	277
VIII.	La Avenida del Mar. Escuela de Arquitectura Universidad Católica de Valparaíso. Alberto Cruz, y otros	269	XV.	Arquitectura Escolar en Chile. Oscar Mac Clure.	277
IX.	Polarizaciones estéticas en Santiago. Juan Borchers	271	XVI.	Proyecto de creación del Instituto de la Vivienda. Yolanda Schwartz y otros.	278
X.	Sobre una arquitectura nacional. Miguel Lawner.	272	XVII.	Una experiencia de arquitectura y urbanismo Delegación Regional Cormu Concepción, febrero 1971-septiembre 1973. Osvaldo Cáceres.	279
XI.	Consideraciones preliminares. Nuevo Plan de Enseñanza de la Universidad de Chile. Abraham Schapira, Hernán Behm, Gastón Etcheverry	273	XVIII.	Arquitectura y espacio. Osvaldo Cáceres.	281
XII.	Entrevista a los arquitectos Hnos. Gabriel Guarda y Martín Correa, Iglesia de los Benedictinos. Oscar Zaccarelli.	275		EPÍLOGO	291
				AGRADECIMIENTOS	295
				ILUSTRACIONES	297

C. ARQUITECTURA CHILENA DEL SIGLO XIX

C.1 Introducción

En el siglo XIX fue necesario esperar el afianzamiento de las instituciones de gobierno tras la nueva y definitiva organización que le diera Portales en la década de los treinta y el paso por la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana para poder tener un clima de desarrollo económico y social; además, era esencial contar con una estabilidad política que permitiera concebir proyectos y realizar obras. Se inició así el período llamado de los decenios por la duración de los períodos presidenciales de carácter autocrático; el sistema fue cambiado más de medio siglo después por la Revolución del 91 y sobrevino la instalación del parlamentarismo, sistema gubernamental que dejaba la administración política del país en manos del poder legislativo más que en el ejecutivo. En este período los presidentes designaban a sus sucesores, quienes muchas veces eran miembros de sus equipos de gobierno. En consecuencia, el régimen fue esencialmente paternalista; la participación del pueblo fue nula, como lo había sido en la Guerra de la Independencia, donde participó según el bando en que se ubicaba el patrón o el cacique lugareño.

La consolidación de la Independencia, originada en 1810 en gran parte gracias a la posibilidad de autogobierno provocada por la invasión de España y la prisión de Fernando VII en 1808, no provocó cambios, pues la estructura económico – social, quedó inalterable. El poder casi absoluto de la monarquía, representado por el Rey, el Virrey y el Gobernador del Reino, se trasladó a los presidentes, que aunque disponían de Parlamento nunca se dio el caso que un legislador fuera nombrado con oposición del Presidente.

Para entonces, en Francia se había producido todo un movimiento de ascensión de la clase burguesa al poder por los acontecimientos derivados de la Revolución Francesa. El suceso, basado en la

filosofía ilustrada de la Enciclopedia, fue un acontecimiento desarrollado desde 1772 en adelante, después del régimen del Terror instaurado por Danton, Marat y Robespierre. A través del Directorio y del 18 de Brumario el movimiento fue afianzado con el ascenso de Napoleón al poder y terminado entre 1814 y 1815 cuando se autonombró Emperador, después de haber pretendido unificar toda Europa bajo una nueva monarquía hereditaria con su familia ubicada a la cabeza de diversos países. Vino después la Restauración y se trató de volver atrás, pero ya los reinados, conmocionados, fueron más y más inestables. A partir de entonces, se produjeron transformaciones importantes a medida que transcurrió el siglo con los movimientos sociales de 1830, 1848 y 1871.⁵⁸ Este último fue la consecuencia de la Guerra del 70, del triunfo de Prusia sobre Francia, de la unificación de Alemania impulsada por Bismarck y luego la de Italia; se trataba de países que habían quedado retrasados por el desarrollo del absolutismo y su consecuente hegemonía cultural y territorial.⁵⁹

En arquitectura es necesario considerar, a fines del siglo XVIII, la corriente desarrollada en torno a 1775 liderada por Ledoux y Boullée ya mencionada. La tendencia, más bien teórica, influyó algunas realizaciones como el caso del Anfiteatro de la Escuela de Medicina de Godin en París, y se continuó con la enseñanza de J. N. L. Durand y su método de planeamiento a partir de una trama ortogonal divulgado en el texto publicado por este discípulo de

⁵⁸ Se trata del evento revolucionario conocido como la Comuna de París; movimiento y gobierno francés constituido el 18 de marzo de 1871 por el pueblo de París. Se extendió hasta el 28 de mayo de ese año, fecha en la que se estableció un gobierno del proletariado de París que propuso numerosas disposiciones en favor de los trabajadores. Las medidas no se alcanzaron a concretar, ya que esta administración fue derrocada por parte de la Asamblea de París. K. Marx la considera como la primera revolución proletaria de la época contemporánea.

⁵⁹ La revisión de un panorama cultural y socio-político de estos acontecimientos se puede ver en Schnerb, Robert. *El siglo XIX. El apogeo de la expansión europea (1815-1914)*. Ediciones Destino, Colección DestinoLibro, Vol. 154. Barcelona, 1982.

Boullée.⁶⁰ También debe considerarse la obra de Soufflot con la Iglesia de Santa Genoveva en París (1774), llamada después de la Revolución Francesa el Panteón de París. Se trata del primer edificio donde se aplicaron refuerzos metálicos calculados con métodos científicos por Perronet. Este ingeniero se había destacado en la construcción de puentes y, como lo ha señalado Benévolo, sus métodos de cálculo fueron sintetizados, ampliados y divulgados por su discípulo Rondelet en su *Tratado Teórico y Práctico del Arte de Construir*.⁶¹

Es necesario destacar el progreso en el terreno de la ingeniería metálica en las construcciones, que llegó a tener más de un siglo de desarrollo y auge con la utilización, primero del hierro fundido, y luego del acero. Esta producción se inició en 1777, con la construcción del primer puente metálico en Severn, Escocia.⁶² Esta tendencia técnica se desarrolló en Inglaterra con Telford y la construcción de diversas obras importantes como son los *docks* y puentes en Londres a partir de 1801. En Francia tuvo divulgación con la fundación de la Escuela Politécnica en París, en 1795, en plena Revolución Francesa.

En Inglaterra, en torno a 1840, se realizaron las primeras tentativas de integrar el trabajo de los arquitectos con los ingenieros. Para el caso, se comenzaron a aplicar las estructuras metálicas en los edificios concebidos por los arquitectos, primero desde el interior para pasar luego al exterior. Este modalidad había comenzado con John Nash (1752-1835) en el Pabellón Real de Brighton (1823), y luego, en Francia, a partir de 1843, con Henri Labrouste (1801-1875), en la Biblioteca Santa Genoveva (1843-1850) y en la Biblioteca Nacional de París (1862).

⁶⁰ Durand, J.-N.-L. *Précis des leçons d'architecture*, París, 1802-1805, reedición facsímil, Walter Uhl, Munich, 1973; versión castellana: *Compendio de lecciones de Arquitectura. Parte gráfica de los cursos de Arquitectura*, Ediciones Pronaos, Madrid, 1981.

⁶¹ Ver Rondelet, G.-B. *Traité théorique de l'art de bâtir*, París, 1802-1817, reedición facsímil, Walter Uhl, Munich, 1973.

⁶² Se trata del puente sobre el Severn en Coalbrookdale (1777-79), obra cuya idea corresponde tal vez a John Wilkinson y diseñada por Thomas Farnolls Pritchard.

Todas estas obras, hasta las de Nash, son más o menos contemporáneas a las de Toesca y sus discípulos, y no ejercieron, evidentemente, ninguna influencia en Chile, menos aún en la aplicación de estructuras metálicas. Fue necesario esperar unos 50 años para recibir esta contribución con la obra de Lucien Henault (1790-1880), particularmente en el edificio de la Universidad de Chile de 1863.

C.2 Período 1830 – 1849

En la época republicana, afianzada después de 1830, se permitió iniciar importantes obras especialmente en el gobierno del presidente Bulnes (1841-1951) posibilitadas con el contrato, en 1849, del arquitecto francés Claude François Brunet Des Baines (1799-1855). Las construcciones estuvieron a cargo, como dice Eugenio Pereira Salas, primero de los "agrimensores" y luego de los aficionados chilenos y extranjeros.⁶³ Esta será la clasificación que se usará en este apartado de aquí en adelante, complementada con otros datos.

C.2.1 De los agrimensores

Se trataba de aquellos técnicos formados en la Academia de San Luis cuyo curso de agrimensura pasó a formar parte del Instituto Nacional en 1819. Allí, el profesor Francisco de la Puente combinó la enseñanza de las matemáticas con la realización de planos y bosquejos. Entre 1822 y 1840 se recibió en el instituto un grupo de profesionales que estuvo a la vanguardia en materia de construcción en este período. Entre ellos destacaron Ramón Marín, Fermín Fuentes, José Vicente Larraín, José Antonio Guilisaste, José Santiago Tagle, Juan José Gandarillas, Luis de Labarca, E. Már-

⁶³ Esta clasificación fue propuesta por PEREIRA SALAS, Eugenio en "La Arquitectura Chilena en el siglo XIX"..., *Op. Cit.*, p. 8. Ver también de Cáceres, Osvaldo. *Arquitectos e Ingenieros de la Segunda mitad del siglo XIX*, inédito, 1975.

quez de la Plata, Basilio Dávila y Manuel Aldunate.⁶⁴ Larraín y Gandarillas fueron los arquitectos más importantes de este período. Posteriormente, en el resto del siglo, Manuel Aldunate Avaria (1815-1904) pasará a ser una figura relevante después de sus estudios con Des Baines y los realizados en París.⁶⁵

Juan José Gandarillas (1810-1853) fue un autodidacta en materia de arquitectura. Tuvo inclinaciones arqueológicas y tiene el mérito de ser la primera personalidad que se preocupó de pensar en la arquitectura desde el punto de vista estético. Fue director y organizador del primer Museo de Bellas Artes. Se trata de un tradicionalista influenciado por los textos de los arquitectos franceses Viollet le Duc (1814-1879), interesado en reanudar la corriente gótica, y Luis Hipólito Lebas⁶⁶, que quería hacer lo mismo con el clasicismo. Basaba la arquitectura en el manejo ecléctico de los estilos y las teorías históricas, pero, como dice Pereira Salas:

“Admiraba el pasado nacional y lo defendía haciendo el elogio del adobe y de los métodos tradicionales, y de las posibilidades que todavía podían cumplir, siempre que se ajustara su empleo a los requisitos de toda buena construcción”.⁶⁷

⁶⁴ Los agrimensores debían cursar, entre otras materias, Aritmética común, decimal y logarítmica, geometría sublime o especulativa, trigonometría y geometría práctica, cálculo diferencial, dinámica, estática e hidrométrica. Ver Archivo Nacional. Capitanía General, Vol 8. Citado por PEREIRA SALAS, Eugenio. “La Arquitectura Chilena en el siglo XIX”..., *Op. Cit.*, p. 8.

⁶⁵ En 1860, en consideración a sus aptitudes, Manuel Aldunate Avaria fue enviado por el gobierno a terminar sus estudios en París. A su regreso, a mediados de 1861, fue nombrado arquitecto del Ministerio de Industrias y Obras Públicas por el gobierno de Manuel Montt. En ese cargo emprendió importantes proyectos edilicios. En 1872 renunció a sus labores públicas; no obstante, más adelante, fue nuevamente contratado para realizar proyectos de gobierno en reemplazo del arquitecto Lucien Henault. Desde 1865 se encargó de la cátedra de Arquitectura de la Universidad de Chile.

⁶⁶ Louis-Hippolyte Lebas (1782-1867), destacado arquitecto del neoclásico francés, autor en 1823 de Notre Dame de Lorette de París, muy valorada dentro de la arquitectura de la Restauración del siglo XIX.

⁶⁷ Pereira Salas, Eugenio. “La Arquitectura Chilena en el siglo XIX”..., *Op. Cit.*, p. 8.

Las obras más importantes que realizó fue la restauración de la Iglesia de la Compañía (f. 37) y la Iglesia del Asilo del Salvador. Sobre la primera, dice Pereira Salas:

“Quiso devolver al templo, aprovechando el hallazgo de la bóveda antigua, el perfil que le había dado Miguel de Teleña en el siglo XVII”.

Para la restauración del edificio proyectó una cúpula en el arranque de la nave principal y dos torres clásicas en la fachada. Estos trabajos no fueron terminados hasta que un norteamericano, Mundy, levantó una cúpula octogonal. Por su parte, la Iglesia del Asilo del Salvador es el primer edificio de intención gótica que poseyó la ciudad al incorporar una torre ojival. En ella se colocó un reloj de cuatro esferas.

C.2.2 De los aficionados chilenos

De éstos existen pocos datos. La mayor parte de ellos fue sacerdote, como fray Ignacio Turón, franciscano, que, entre otros, en 1813 diseñó la Casa Municipal, la Cárcel y el antiguo Tribunal de Justicia de La Serena. También sobresale Vicente Cumplido, que en 1848 construyó el Teatro de Copiapó, orgullo de la próspera ciudad minera de esos años.

C.2.3 De los aficionados extranjeros

En 1837 y en 1840 llegaron a Chile Pierre Dejean y Juan Herbage, franceses, de quienes no existe seguridad que hayan hecho estudios sistemáticos de arquitectura. Dejean publicó en

⁶⁸ *Ibidem*, p. 8.



f. 37 *Iglesia de la Compañía (San Miguel), s. XVIII-XIX. Vista desde la Plaza de Armas.*

1838 el texto *Vista de los principales edificios de Santiago de Chile* en que presentó las fachadas y plantas de las fachadas de los edificios más importantes de la ciudad, fundamentalmente los realizados por Toesca y sus discípulos⁶⁹. Más adelante, se asoció con Juan Herbage para realizar un Plano de Santiago, cuestión que terminó en pleito, y que, más tarde, publicaron separadamente. El plano de Herbage fue publicado en 1841, y está dedicado al presidente Manuel Bulnes; es importante porque señala en planta la silueta de los volúmenes de los edificios, o lo que podría llamarse “plan masa” de ellos, cuestión que permite formar una idea bastante completa de cómo eran las obras importantes construidas hasta esa época.⁷⁰ Además, Dejean hizo, en 1867, una vista general de Santiago; la que el mismo vendía en las postrimerías de su vida. Esta vista, primitiva y presentada esquemáticamente, está tomada desde el cerro Santa Lucía y tiene valor, más que por la edificación, por la representación del valle y sus alrededores.

En Concepción, Dejean fue encargado de la reconstrucción de la Catedral y el Sagrario, obras diseñadas por Sabatini y construidas por Toesca, destruidas por el terremoto de 1835. En 1848, Dejean entregó este proyecto y también el del Instituto-Seminario. En 1853, Herbage fue contratado para dirigir y llevar hasta su conclusión la Catedral de Concepción (f.38), terminada definitivamente en 1867, y que fue destruida por el terremoto de 1939. Este edificio, de tipo ecléctico, ha sido calificado por su interior abovedado como románico, de planta cuadrangular con tres naves y dos torres en la fachada. La capilla del Sagrario tenía la misma ubicación actual y pareciera que la existente es la proyectada por Dejean, pues es evidentemente de una época anterior a la iglesia actual proyectada por Urrejola y García Huidobro, que

⁶⁹ En este texto presentó las fachadas originales de la Casa de Gobierno, La Moneda, la Catedral, el Consulado, etc. Ver Dejean, Pierre. *Vistas de los principales edificios de Santiago de Chile*. Imprenta y Litografía del Estado, 1838.

⁷⁰ El plano de Herbage fue publicado en Peña Otaegui, Carlos. *Santiago de siglo en siglo...*, Op. Cit., p. 241.

reemplazó en 1940 a la destruida por el terremoto. La Catedral de Dejean y Herbage era más neoclásica que románica, especialmente por las torres que guardaban semejanza con las de la Iglesia de San Ignacio en Santiago, diseñada por Celli.⁷¹

Herbage llegó a Chile en 1840. El primer encargo que recibió fue el proyecto del Instituto Nacional en 1843, que tuvo reparos porque tenía algunas omisiones como el laboratorio químico, el anfiteatro y la rotonda destinada a reuniones. El agrimensor general José Vicente Larraín fue encargado de completar los planos y dirigir la obra, la cual se inauguró en 1851. En 1844 Herbage trabajó en La Serena, en la Catedral San Agustín y en la Torre de Santo Domingo.

En Valparaíso se destaca, dentro de este mismo carácter, la obra de arquitectos ingleses y norteamericanos. De ellos, el más importante fue John Stevenson, autor, entre 1831 y 1833, de la Intendencia (f. 39), edificio que resistió el bombardeo de Valparaíso en 1866, y de la Aduana. También se debe destacar a Pedro Clusseau, que construyó el primer Teatro Victoria y el templo de San Agustín en (f. 40) Valparaíso. Por su parte, Juan Berg fue el arquitecto de la Bolsa de Comercio (f. 41).

De esta misma época data el proyecto del Templo del Llano de Maipú, mandado a construir por O'Higgins para conmemorar la Batalla de Maipú en homenaje a la Virgen del Carmen, y cuya primera piedra se colocó en el primer aniversario de la independencia, en 1819. Su autor se desconoce, pero por su arquitectura parecida de origen extranjero. El teatro construido en Santiago, junto a la Plazuela de la Compañía, es de 1820 y fue responsable de su ejecución el edecán de O'Higgins, Domingo Arteaga.

⁷¹ Las torres de la Catedral de Concepción fueron construidas por el arquitecto Joannon.

C.3 Período 1849 – 1872

C.3.1 Claude François Brunet Des Baines⁷²

Nacido en 1799, en Vannes, en la región de Morbihan, Bretaña, provenía de una familia de arquitectos. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de París, en el taller de Chatillon, del que fue un alumno distinguido. En París construyó el Convento de los Pájaros y el Colegio del Abate Priloup en la calle Vaurigard. Había viajado por Grecia e Italia y fue recomendado por el Director del Museo de Bellas Artes, M. Cailleaux, al embajador de Chile. Llegó a Valparaíso en 1848, con el encargo de ejecutar proyectos de arquitectura civil que el Gobierno o las municipalidades de la capital u otras ciudades le encargaran. En el caso que fundara una Escuela de Arquitectura, la dirigiría.

Des Baines realizó, además de su labor profesional, otra tarea muy importante: la iniciación de un Curso de Arquitectura en el Instituto Nacional. Durante la Colonia, como ya se ha dicho, los jesuitas tuvieron su centro artesanal y artístico en el que se formaron algunos profesionales. Toesca tuvo su taller donde también formó arquitectos, pero no existía, de forma oficial, un Curso de Arquitectura. No obstante, a pesar que se dictaron algunos de ingeniería, agrimensura y construcción en la Academia de San Luis, donde enseñaron Toesca, Goycoolea y Caballero, sólo en 1849, según decreto del 17 de noviembre de ese año, se originó en forma sistematizada la enseñanza de la arquitectura en Chile, con las clases dictadas por Des Baines. El curso, con muy pocos alumnos, a pesar de ser vespertino, se inició en marzo de 1850 y llegó a contar con unos apuntes redactados por el arquitecto francés editados en 1853, con el título *Curso de Arquitectura*.⁷³ Entre sus discípulos hay que destacar al carpintero ebanista Fermín Vivaceta, que en esa época estaba realizando las puertas de la Iglesia de San Agustín, de cuya transformación total terminó por encargarse (f. 42)

⁷² En otros textos este arquitecto aparece con el nombre de Claude François Brunet de Baines o Debaines.

⁷³ Ver Des Baines, Brunet. *Curso de Arquitectura*. Traducido al castellano por Francisco Solano Pérez. Editado por Belin y Cia., 1853.



*f.38 Iglesia Catedral de Concepción
(1848-1856), de Dejean y Herbage.*



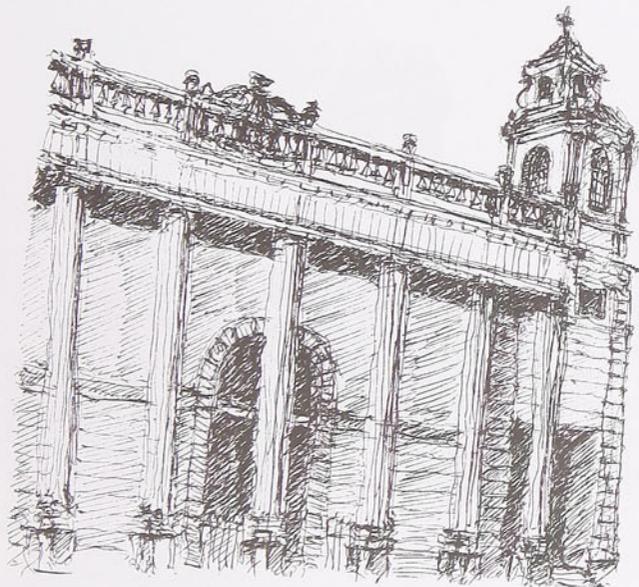
*f.39 Intendencia de Valparaíso,
(1831-1835), de John Stevenson.*



f. 40 *Iglesia San Agustín en
Valparaíso, (1844-1846).*



f. 41 *Bolsa de Comercio de Valparaíso
(1857), de Juan Berg.*



f.42 *Iglesia de San Agustín en Santiago (1860), ampliación y transformación de Fermín Vivaceta.*

En el segundo curso de 1851 se destaca la inscripción de Manuel Aldunate Avaria, agrimensor. A fines de ese año quedaban sólo Aldunate y Fermín Vivaceta como alumnos. Los estudios se suspendieron en 1853 por falta de tiempo del profesor, que estaba abrumado por su trabajo profesional. Este período coincidió también con una reorganización universitaria que permitió a Vivaceta ejercer la profesión autorizado por un decreto de Gobierno. Posteriormente, Aldunate, por recomendación de Henault, obtuvo una beca del Gobierno que le permitió perfeccionar sus conocimientos en Francia.

Brunet Des Baines, según dice Pereira Salas:

“Quiso dar a la ciudad de Santiago una fisonomía moderna y la dotó de un conjunto de edificios sólidos, cómodos y elegantes, en que se combinan las líneas del estilo clásico con una adaptación al medio ambiente social en que surgían”.⁷⁴

En 1851 se encargó de algunas transformaciones generales del Palacio de la Moneda, de la supervisión del edificio del Instituto Nacional, del Teatro y la Capilla de Valdivia, y también de la de Veracruz, construida en homenaje a Pedro de Valdivia. La obra más importante que emprendió fue el proyecto del Teatro Municipal (f. 43), iniciada en 1853, con una capacidad para unas 1.100 personas, y que fue construida por el contratista francés Lafourcade, quien aparentemente introdujo modificaciones en los planos. Por fotografías antiguas es posible apreciar que tenía bastante similitud con el edificio actual, sobre todo con los dos pisos de su pórtico de la fachada de la Sala Filarmónica, construida después del incendio que destruyó la obra primitiva de Des Baines.

Sin embargo, como dice Pereira Salas:

“Es, por excelencia, en la arquitectura civil donde puede apreciarse la acción fecunda de Brunet Des Baines. Creó un tipo de casa residencial para las familias patricias, sin ostentación o recargo en sus líneas, pero con las proporciones necesarias a

⁷⁴ Pereira Salas, Eugenio. “La Arquitectura Chilena en el siglo XIX”..., *Op. Cit.* p. 13.

una elegante monumentalidad. (...) Las soluciones de Brunet Des Baines, novedosas para el país, pero que responden a las habituales de la arquitectura de la Restauración y de Luis Felipe, inician la arquitectura señorial del siglo XIX.⁷⁵

Y agrega que en este tipo de casas:

“La distribución interna sufre alteraciones: El zaguán desaparece y la puerta cochera cumple las funciones de acceso de los nuevos tipos de vehículos. El hall central o vestíbulo, a la manera de un atrio pompeyano, concentra a veces la vida familiar en las habitaciones que lo rodean y recibe la luz cual patio tradicional por la importante claraboya. Se amplía la concepción tripartita colonial de cámara, recámara y sala, y aparecen, en reemplazo de los estrados, los salones, las salitas de recibo, los escritorios y las bibliotecas. Aparecen al igual, las salas de música para los primeros intentos de ejecuciones de cámara o el despliegue vocal de los divos de la ópera, tertulianos ahora de las familias distinguidas.”⁷⁶

De las obras de tipo residencial de Des Baines se destacan la de Melchor Concha y Toro en Huérfanos con San Antonio (f. 44), ya demolida; la casa del general Bulnes (f. 45) en Compañía, luego Liceo de Niñas N°1. También fue autor de los planos del Pasaje Mac Clure con su sucesión de arcadas que hasta ahora existen como idea espacial en los edificios del sector este y sur de la Plaza de Armas de Santiago. También a él se debe el diseño primitivo del Pasaje Bulnes con cuatro entradas correspondientes, una por cada frente de calle, formando un crucero y mandado a construir por el presidente Bulnes.

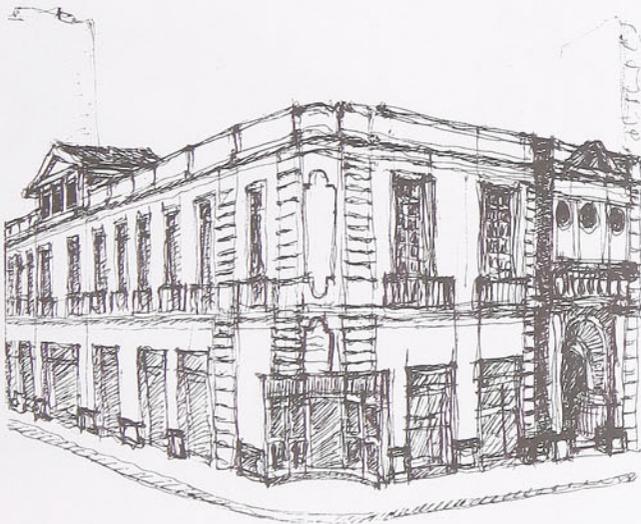
Cuando se aprestaba a regresar a su patria, después del trabajo abrumador realizado en Chile, murió repentinamente en 1855, siendo continuada su labor por sus discípulos. El Curso de Arquitectura, que había sido suspendido, se reanudó interinamente por el profesor José Zegers, y se interrumpió definitivamente en 1857.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 14.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 14.



f. 43 *Teatro Municipal de Santiago (1870-1874), de Lucien Ambroise Henault, Ricardo Brown y Eusebio Celli.*



f. 44 *Casa Melchor Concha y Toro (1856),
de Claude François Brunet Des Baines.*



f. 45 *Casa General Bulnes en Santiago (1857),
de Brunet Des Baines.*

C.3.2 Lucien Ambrose Henault ⁷⁷

Nacido en 1823 en Baziches, ingresó a estudiar en la Escuela de Bellas Artes de París en 1844. Combinó los estudios de su profesor Lebas con los talleres de Ingres y con Horace Vernet en Artes Plásticas.⁷⁸ En 1852 fue premiado con una medalla de primera clase por su proyecto realizado de una villa en Choisy. Se encargó, por su espíritu de anticuario y admirador del pasado, de la restauración de varios castillos del norte de Francia, entre los que cabe mencionar el de Montigny. Fue contratado a nombre del gobierno por el embajador de Chile en Francia, el almirante Blanco Encalada, y llegó al país en 1857 con un valioso conjunto de obras de arte reunidas en 20 años de colección.

En Chile llegó a ser un destacado profesor. Reabrió el Curso de Arquitectura en el Instituto Nacional con asistencia de artesanos, militares e ingenieros civiles. Continuó la obra de Brunet Des Baines en el Teatro Municipal; también en el sector poniente del Pasaje Bulnes y en el Portal Fernández Concha. Entre las obras públicas confiadas a él sobresale el edificio del Congreso Nacional (1848-1870) (*f. 46*), donde siguió la inspiración clásica de su maestro Lebas, un enamorado del pasado grecolatino, que había sido autor de Notre Dame de Lorette.

Estadio Regional Concepción,
27 de noviembre de 1973.

⁷⁷ En algunos textos aparece mencionado como Lucién Ambrose Henault, o como Lucien Hénault.

⁷⁸ Jean Auguste Dominique Ingres (1780-1867), fue un pintor neoclásico francés considerado uno de los mejores dibujantes del siglo XIX. Por su parte, Emile-Jean-Horace Vernet (1789-1863), también fue un pintor francés que desarrolló preferentemente la temática militar en sus pinturas.

La obra más importante dejada por Henault es indudablemente el edificio de la actual Casa Central de la Universidad de Chile, que al igual que otras de sus obras, fue terminada por sus discípulos. El Congreso Nacional se terminó en 1870 dirigido por Manuel Aldunate Avaria; la Universidad de Chile, por Vivaceta en 1874, siguiendo los planos que Henault había empezado a estudiar en 1857. El edificio se inició en 1863 y en él actuó Vivaceta como constructor desde su comienzo. De todas estas obras no se conocen las modificaciones que le introdujeron los que las terminaron con respecto a los planos originales. Se trata de una obra importante para Chile, tal como lo fue en el siglo XVIII La Moneda.

Las obras de Henault, así como las de Des Baines, son neoclásicas. Esta cuestión se aprecia especialmente en la Universidad de Chile y en la casa de Melchor de Concha y Toro diseñada por Des Baines, en las que no se encuentran influencias de las vanguardias francesas de la época; salvo en la utilización del fierro y el vidrio en la cubierta de los patios interiores de la Universidad, o en el atrio de la vivienda mencionada. No se observan mayores influencias de quienes pudieron haber sido sus maestros en Bellas Artes de París; como Labrouste, el más importante de todos, que en esa época estaba construyendo la Biblioteca Santa Genoveva (1843) y la Biblioteca Nacional (1858), y que tenía una posición docente de vanguardia, si bien no era la oficial de la Escuela de París.

Las obras de estos arquitectos franceses en Chile, dentro de los límites de sus recursos materiales, fueron adaptadas a nuestro medio y a sus particulares condiciones sísmicas y funcionales. Con más de un siglo de existencia, se mantienen como realizaciones importantes pertenecientes al acervo arquitectónico nacional. Ejemplifica este aspecto el Congreso Nacional, que aunque ha tenido que sufrir sucesivos refuerzos, ha podido mantenerse hasta nuestros días.

Debido al incendio del Teatro Municipal en 1870, Henault se encargó de su reconstrucción después de haber obtenido ese trabajo en un concurso público. Su ex discípulo, Ricardo Brown, por haber obtenido el segundo premio, se encargó del diseño de la facha-



f. 46 *Congreso Nacional de Santiago (1870),
de Lucien Ambrose Henault y Manuel Aldunate.*

da poniente. Henault conservó lo más posible la idea de Des Baines, ampliando la fachada principal a dos pisos, como hoy se encuentra. Al regreso de Henault a su país de origen, se encargó a Celli terminar el conjunto (1874) diseñado por Henault y Brown, dándole mayor unidad.

Henault, al igual que Des Baines, se destacó en la construcción de edificios residenciales adaptando el neoclásico a la casa de clase alta chilena. Diseñó la residencia de Ignacio Larraín y Javier Ovalle en calle Compañía; la del almirante Blanco Encalada en Agustinas, frente al Banco Central; la de Alvaro Covarrubias, ministro de Relaciones Exteriores del presidente Pérez; la del ministro y senador Luis Pereira en calle Huérfanos esquina de San Martín, que todavía permanece en pie.

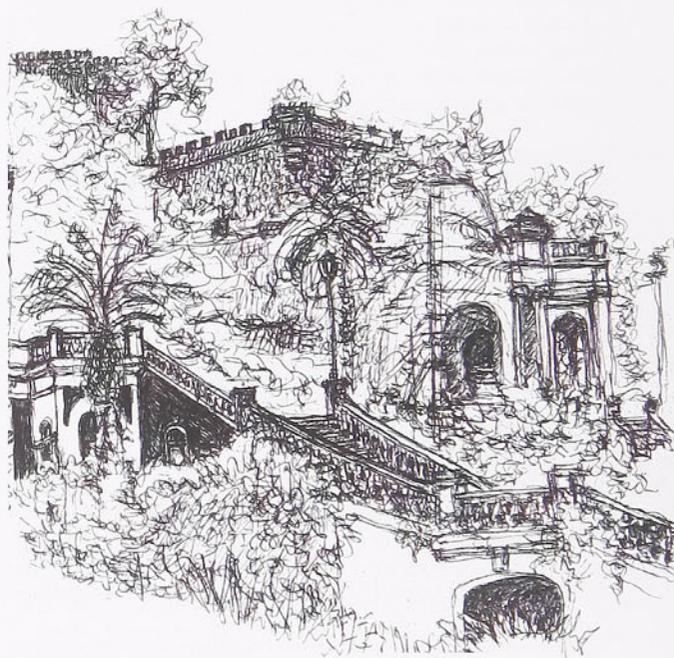
En 1866 se suspendió el Curso de Arquitectura que, desde su inicio con Des Baines en 1849 y su reanudación en 1858 con Henault, había titulado a sólo dos arquitectos: Ricardo Brown y Daniel Barros Grez (1834-1904). De ellos sólo ejerció el primero; el segundo se dedicó a la dramaturgia y a la crítica de arte. Desde 1858, el curso de arquitectura se reunió en una sola rama en conjunto con pintura y escultura al interior de la Sección de Bellas Artes, en el Departamento Universitario del Instituto Nacional. Las lecciones se suspendieron porque Henault debió trasladarse a Valparaíso encargado de varias obras de reconstrucción a raíz del bombardeo español de 1866. En este puerto inició la edificación de la Iglesia de los Sagrados Corazones en estilo neorrománico, edificio finalmente terminado por Fehrman. Probablemente, también se encargó de la restauración del edificio de la Bolsa de Comercio, que había sido construido en 1857 por Juan Berg, y que guarda alguna similitud de estilo con otras obras de Henault, especialmente con el edificio de la Universidad de Chile. Después de realizar el proyecto del Banco Mobiliario y la transformación del cerro Santa Lucía (f. 47), obras encargadas por Vicuña Mackenna, que comprendían la ermita y la entrada principal y que fueron posteriormente traspasadas a Manuel Aldunate, regresó a su patria en 1874.

C.4 Discípulos de Brunet Des Baines y de Henault

C.4.1 Introducción

Los movimientos sociales del siglo XIX se iniciaron en Chile durante el Gobierno del General Bulnes, específicamente en 1851, con la fundación de la Sociedad de la Igualdad por Francisco Bilbao y Santiago Arcos. Fueron reflejo de los pronunciamientos europeos de 1830 y, sobre todo, de los de 1848 en el que Bilbao había participado en París. En 1852, Matias Cousiño inició la explotación del carbón en Lota y se produjo el auge minero en el Norte Chico; fue un momento de prosperidad económica que se evidenció en Santiago, a través de la construcción de 82 edificios en ese año. Este auge económico fue seguido de las crisis de 1857/1858, que desencadenaron movimientos sociales que se canalizaron a través de entidades mutualistas como la Sociedad Artesanos la Unión, creada en 1861 por Fermín Vivaceta, quien había participado en la Sociedad de la Igualdad.⁷⁹ Luego se expresaron en otras formas como la Revolución de los Gallo y Matta en 1851/1859 en el Norte Chico, revuelta liberal a raíz del desarrollo económico de esa zona y del inicio de la conquista del desierto. En 1862, Lota produjo 35.000 toneladas de carbón y contaba con 5.000 habitantes. En el año 1863 se inauguró el ferrocarril de Santiago a Valparaíso. En tanto, a fines de la década de los cuarenta se inició el plan de colonización del sur de Chile, en el que participaron principalmente alemanes. También, por entonces, se dio inicio a la pacificación de la Araucanía, suceso dirigido por Cornelio Saavedra. En el marco de la guerra con España en 1866, y del conflicto bélico europeo de 1870, se desencadenó también ese año una crisis económica en Chile. Todas estas acciones precursoras de los cambios sociales en Chile se concretaron en la fundación del Club de la Re-

⁷⁹ La Sociedad Artesanos la Unión fue fundada en 1861. Fue la primera asociación de artesanos con fines cooperativos en Chile que tuvo a Fermín Vivaceta a la cabeza. En este organismo Vivaceta impulsó una labor de socorros mutuos y fomentó la instrucción popular.



f. 47 *Cerro Santa Lucía (1872-1930). Proyecto de transformación de Benjamín Vicuña Mackenna. Obras de Claude François Brunet Des Baines y Fermín Vivaceta.*

forma en 1868, donde actuaron intelectuales liberales como los Gallo, Matta y Vivaceta, al igual que la mayoría de hombres de ideas progresistas de la época, entre quienes sobresale Benjamín Vicuña Mackenna.⁸⁰

Al mismo tiempo se debe considerar que para entonces se intentó la constitución de un núcleo de la Internacional Comunista en 1871, hecho motivado por el Primer Congreso de la Internacional Obrera de 1866 en Londres y la Comuna de París, después de editado el *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels en 1848 y del primer tomo de *El Capital* de Marx en 1867; cuando ya en 1868, se había promulgado la ley de la jornada de 8 horas en Estados Unidos.

En 1872, Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886) asumió la Intendencia de Santiago, transformándose en su administrador más progresista. Se trata del autor del primer Plano Regulador de la ciudad, realizado con la colaboración de Ernesto Ansart, ingeniero francés de puentes y calzadas que había colaborado en París, con Haussmann, en la transformación de esa ciudad en 1868. En este plano se previeron nuevas extensiones de la ciudad con las Avenidas de Cintura. También inició la transformación del cerro Santa Lucía en paseo público y área verde de la ciudad. En esa obra colaboraron Ansart, quien diseñó los caminos del cerro; Henault, que hizo el proyecto primitivo de la Ermita y el acceso; Aldunate, el que realizó el proyecto definitivo de las terrazas principales (Caupolicán y arco de acceso a ellas); Elías Márquez de la Plata, quien estudió la topografía del cerro; y Andrés Stainbuk, escultor danés, diseñador de muchas partes importantes.

En 1876 el ferrocarril central ya llegaba a Talcahuano. Para entonces, se desató una prolongada crisis económica cuyos inicios se

⁸⁰ El Club de la Reforma se organizó el 29 de octubre de 1849 y reunió entre sus integrantes, a liberales y opositores al gobierno conservador de Bulnes. El Club fue la primera forma de sociabilidad política moderna; no obstante, fue incapaz de determinar un plan de acción para la modernización de la política. Esta sociedad tuvo por aspiración la apertura del sistema político chileno y la incorporación de la ciudadanía al proceso de toma de decisiones. Entre sus logros destacan las reformas constitucionales de 1874.

remontan a 1872, con importantes movimientos sociales. En 1880 se desarrollaron las grandes huelgas contra las alzas del transporte urbano, del costo de la vida y del alza de los impuestos. En ese marco se originó la huelga de fleteros de Valparaíso que terminó con la disolución del gremio en 1874. En 1875, como consecuencia del activismo social, apareció el diario *El Proletario*. En ese contexto se desencadenó la Guerra del Pacífico entre 1879 y 1883. Para entonces, Santiago tenía 189.000 habitantes, Valparaíso, 104.000 y el país alcanzaba a 2.527.320 en 1885. En 1887, durante el gobierno de Balmaceda (1886-1891), se fundó el Partido Demócrata que reunió a los artesanos, a la pequeña burguesía y a los obreros. En 1890 continuaron las huelgas de Iquique, Valparaíso, Antofagasta, Lota y Coronel; las protestas fueron acalladas por la represión del gobierno.

C.4.2 Fermín Vivaceta

Se trata de una personalidad destacada en el siglo pasado, no sólo porque fue el primer arquitecto autorizado por el Gobierno para ejercer como tal la profesión, sino que fue un hombre de múltiples facetas. Como se ha dicho, creó entidades mutualistas artesanales, de las cuales, en la actualidad, una de ellas lleva su nombre y se ha levantado un monumento en su homenaje. Es una persona más conocida por estas actividades que por su labor como arquitecto, aunque habría que decir que hace algunos años el Colegio de Arquitectos de Chile instauró un premio con su nombre.

Nació en 1829, en el seno de una familia peruana de origen obrero. Desde muy niño, y ayudado por su madre, viuda y lavandera, además de estudiar en escuelas nocturnas, trabajó como carpintero y ebanista. En 1845 ingresó en el Instituto Nacional al Curso de Dibujo Lineal y Ornamentación para artesanos, que dirigía José Zegers, quien, viendo lo que prometía el discípulo, le hizo voluntariamente clases de Geometría Descriptiva, Trigonometría y Secciones Cónicas, materias que le sirvieron después para el ejercicio de la arquitectura. En 1850, por consejo de José Gandarillas, otro

de sus protectores, entró a la Academia de Pintura, donde siguió cursos con su fundador, el pintor italiano Alejandro Cicarelli. Luego, en 1850, ingresó al Curso de Arquitectura de Des Baines. Desde 1853, año en el cual fue autorizado a ejercer profesionalmente por el Gobierno, se dedicó a la arquitectura, cerrando de paso su taller de ebanista.

Se inició trabajando con Des Baines, y luego colaboró con Henault, sus maestros. Aprendió directamente de éstos la forma de materializar los proyectos y fue continuador del desarrollo de sus ideas arquitectónicas.

Entre las obras más importantes que realizó se cuentan el tallado de las puertas de la Iglesia de San Agustín, la transformación y terminación total de esta iglesia, especialmente de su fachada, inconclusa durante años (1851). Asimismo, la ampliación, transformación y la torre de la Iglesia de San Francisco (f. 48) (1856); la torre de la Iglesia de Santa Ana; la torre del Cuartel de Bomberos; la torre de la Iglesia Recoleta Franciscana; la torre y la fachada de la Iglesia de Curimón, obra muy similar a la de San Francisco, propiedad de la misma orden religiosa. Hizo la terminación de la Iglesia de la Veracruz, iniciada por Des Baines en 1855. Levantó la Capilla Ossa en las calles Victoria con Chiloé; la Casa de Orates, obtenida por concurso público en 1856. Diseñó la transformación del convento y la construcción de la Iglesia del Carmen de San José o Carmen Alto en 1865 (f. 49). A él corresponde el Mercado Central de 1868/72, (f. 50) edificio que fue terminado por Manuel Aldunate.

Dentro de la arquitectura civil de Santiago, diseñó y construyó la casa de Gandarillas en la Alameda; la de Domingo Matte; la de Carlos Mac Clure, con planos de Des Baines; la casa de José Joaquín Pérez en calle Monjitas. Todas estas residencias fueron construidas dentro del espíritu de las obras de Des Baines y Henault, pero, más dentro de la tradición chilena de la casa de tres patios (f. 51). En Santiago, además, realizó obras de tipo urbanístico, tales como el Camino de Cintura, hoy Avenida Matta, dentro del plan concebido por Vicuña Mackenna para el desarrollo urbano de Santiago (1872). En esta misma fecha, se trasladó a Valparaíso, probablemente por

el bombardeo que sufrió este puerto por parte de una flota española y por la necesidad que surgió allí de realizar obras de reconstrucción. Construyó en el puerto el Templo Masónico, una de sus obras más importantes, que fue destruida posteriormente por el terremoto de 1906. También levantó allí la Iglesia del Espíritu Santo, el palacio y Banco de Ossa, y la casa de Antonio Subercaseaux. Trabajó en esa ciudad hasta 1890, fecha en la que falleció en un hospital sumido en la mayor pobreza. Sus últimas obras fueron las refacciones del Fuerte Bueras y las del Cuartel de la Merced. En Valparaíso también realizó intervenciones urbanas, como el Camino de Cintura, hoy Avenida Alemania, y algunas viviendas populares, según informa su biógrafo, J. M. Blanco.⁸¹

En Vivaceta, llama la atención la gran cantidad de torres de iglesias que realizó, cuestión que ha llevado a algunos a afirmar que existía en él una voluntad de altura gótica.⁸² Esta aspiración medievalista, en realidad, en la única parte que aparece con claridad fue en la iglesia del Carmen Alto. Su obra total refleja una inspiración variada en diversos estilos, al igual que todos los arquitectos de su época formados en la posición romántica de sus maestros, especialmente en la de Henault, quien, sin embargo, mantuvo su preferencia por el neoclásico.⁸³

C.4.3 Ricardo Brown

Fue un profesional de muy corta carrera; nació en Santiago, en 1847, y falleció prematuramente en 1884.⁸⁴ Fue además calígrafo y

⁸¹ Se trata del escultor y escritor José Miguel Blanco (1839-1897).

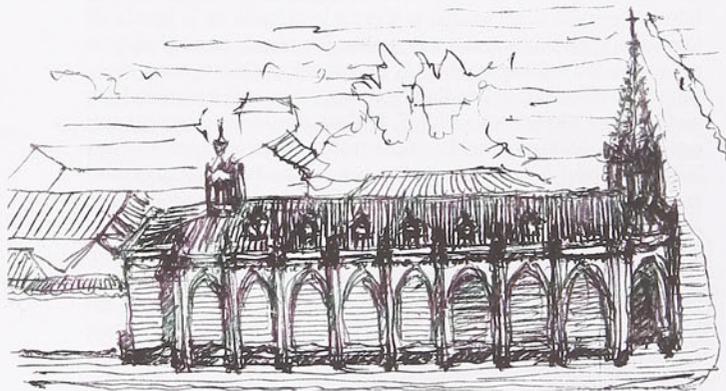
⁸² Cfr. Pereira Salas, Eugenio: "La Arquitectura Chilena en el siglo XIX"..., *Op. Cit.*, p. 20.

⁸³ Ver Cáceres, Osvaldo. *Fermin Vivaceta*, inédito, 1990.

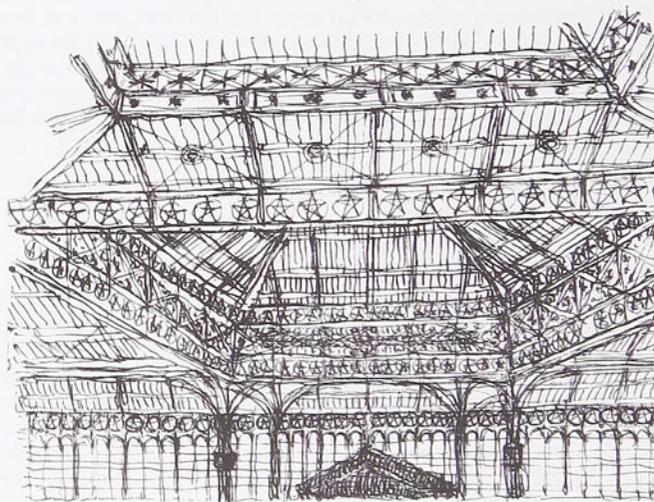
⁸⁴ Ricardo Brown estuvo entre los seis primeros alumnos que ingresaron a la Clase de Arquitectura de la Universidad de Chile. Se tituló en 1862 cuando la sección estaba a cargo de Lucien Henault y se convirtió en el primer alumno en titularse de Arquitecto General de la República en Chile.



f. 48 *Iglesia San Francisco (1572-1618). En 1856 tuvo ampliaciones y transformaciones hechas por Fermín Vivaceta.*



f. 49 *Iglesia del Carmen Alto, Santiago (1858), de Fermín Vivaceta.*



f. 50 *Mercado Central de Santiago (1868-1872), de Fermín Vivaceta y Manuel Aldunate. Vista exterior e interior.*

músico. Se tituló en 1862, en el Curso de Lucien Henault. Fue primero alumno de Cicarelli, en Bellas Artes, y posteriormente de José Zegers, en el Instituto Nacional. Trabajó en Santiago, Valparaíso, Quillota y Curicó, construyendo obras públicas como colegios y prisiones. Construyó el Liceo de Valparaíso y algunas cárceles tipo, como la de Quillota. Diseñó también teatros, entre ellos el de esta última ciudad, un pequeño edificio al estilo de las operas de la época que fue copiado posteriormente en muchas ciudades de provincia. En 1872, participó en el concurso para el Teatro Municipal en el cual obtuvo el segundo premio y la realización de la fachada poniente. En Santiago construyó el Correo Central (f. 52) aprovechando la construcción existente del antiguo Palacio de los Presidentes de Chile. Diseñó parte del Hospital San Borja, e incluso realizó obras de diseño urbano como el plano de Vichuquén. Su obra más importante fue la Galería San Carlos (f. 53) en el Portal Fernández Concha, decorada en 1870 con esculturas del artista nacional Nicanor Plaza.⁸⁵ Se trató de una de las primeras obras realizada con estructura metálica vidriada en su techumbre, similar a las construidas en esos años en ciudades como Milán y Buenos Aires.

C.4.4 Manuel Aldunate Avaria

Fue el primer arquitecto chileno contratado por el Gobierno para hacerse cargo de sus obras, tal como lo había sido en la Colonia Joaquín Toesca, y luego en el Chile independiente, Des Baines y Henault. Aldunate reemplazó a este último en 1870. Era hijo de un general de Ejército, y perteneció a una familia aristocrática desde la Colonia. Fue alumno de la Academia Militar y formó parte del Ejército Restaurador del General Bulnes en la campaña de 1838, durante la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana de Santa Cruz. A su regreso, se inclinó por desarrollar sus aptitudes ar-

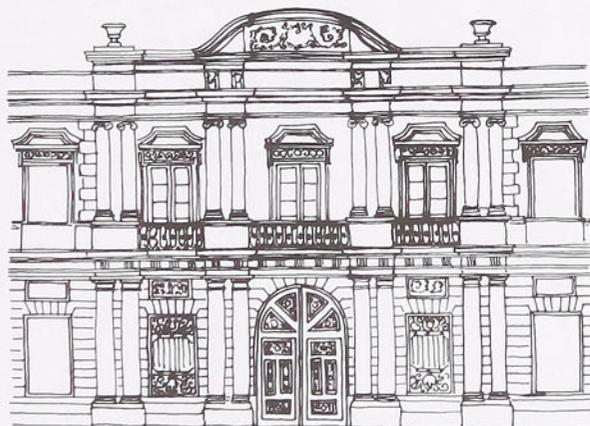
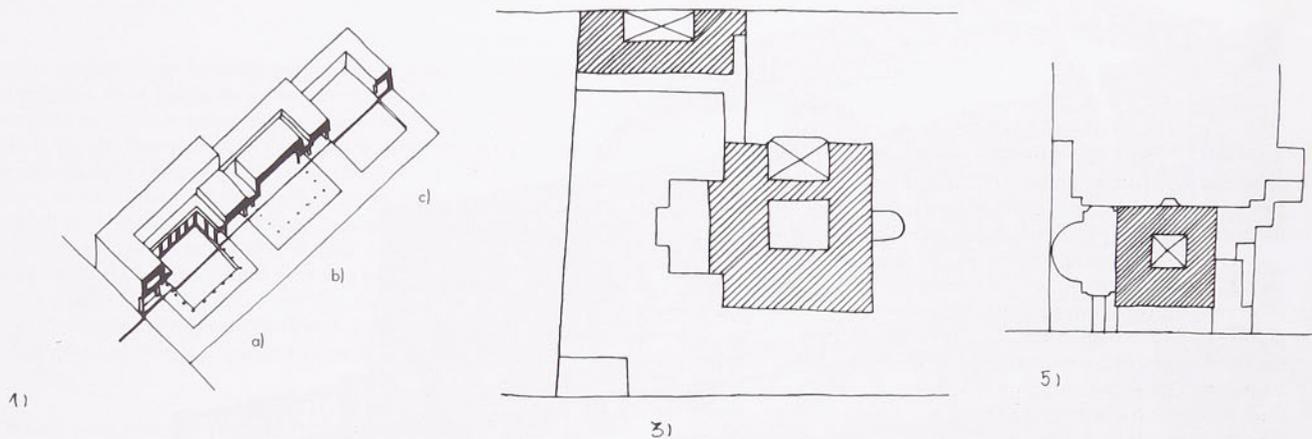
tísticas. Se tituló de Agrimensor en 1840, en el curso de Instituto Nacional. En 1851 ingresó al Curso de Arquitectura de Brunet Des Baines. Luego, por iniciativa de Henault, fue a continuar sus estudios a París con una beca del Gobierno. Su primera obra es anterior a su viaje a Europa; se trata de la primera Escuela de Medicina en calle San Francisco; edificio poseedor de pórtico y portada con figuras en bajorrelieve de Nicanor Plaza representando una lección de anatomía, que era, según Pereira Salas, uno de los primeros ensayos de Arte nacional.⁸⁶

En Valparaíso, a su regreso de Francia, levantó entre 1867 y 1869 la Casa Consistorial, el Cuartel de Policía y el edificio de Correos. En Santiago, en 1870, continuó con la construcción del Congreso Nacional, después de la renuncia de Henault a esa obra. También le reemplazó como profesor en el Curso de Arquitectura de la Sección Universitaria en el Instituto Nacional. En 1878, editó un apunte titulado *Curso de Arquitectura i Construcción* para uso de sus alumnos, enfocando fundamentalmente el texto hacia la construcción. Desde 1878, la Clase de Arquitectura quedó dependiendo de la Sección de Bellas Artes. No obstante, el título profesional fue otorgado a partir de entonces por la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, en una dualidad no definida. En 1894, Aldunate presentó un programa que pretendía terminar con esta situación y crear una Escuela de Arquitectura independiente de Bellas Artes. Esta cuestión se cristalizó en 1899, con la creación de la Escuela de Arquitectura, entidad que quedó, a partir de entonces, dependiendo de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas con Emile Doyère como Director.

A partir de 1872 se encargó del diseño definitivo de la transformación del Cerro Santa Lucía, promovida por Vicuña Mackenna, y de terminar el Mercado Central, iniciado en 1868 por Vivaceta. En 1880 realizó la terminación de la fachada, nunca concluida, de la iglesia de la Recoleta Dominicana del italiano Eusebio Celli.

⁸⁵ Nicanor Plaza (1844-1918). Escultor chileno considerado con José Miguel Blanco un precursor en esas artes en Chile.

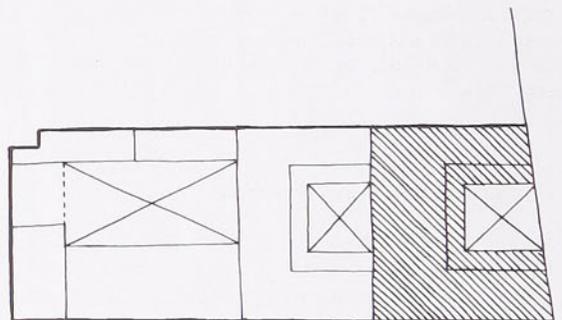
⁸⁶ Cfr. Pereira Salas, Eugenio. "La Arquitectura Chilena en el siglo XIX"..., *Op. Cit.*, p. 21.



2)

f. 51 1. Última etapa de la evolución de las casas de tres patios en Chile, S. XIX según M. Eduardo Secchi.

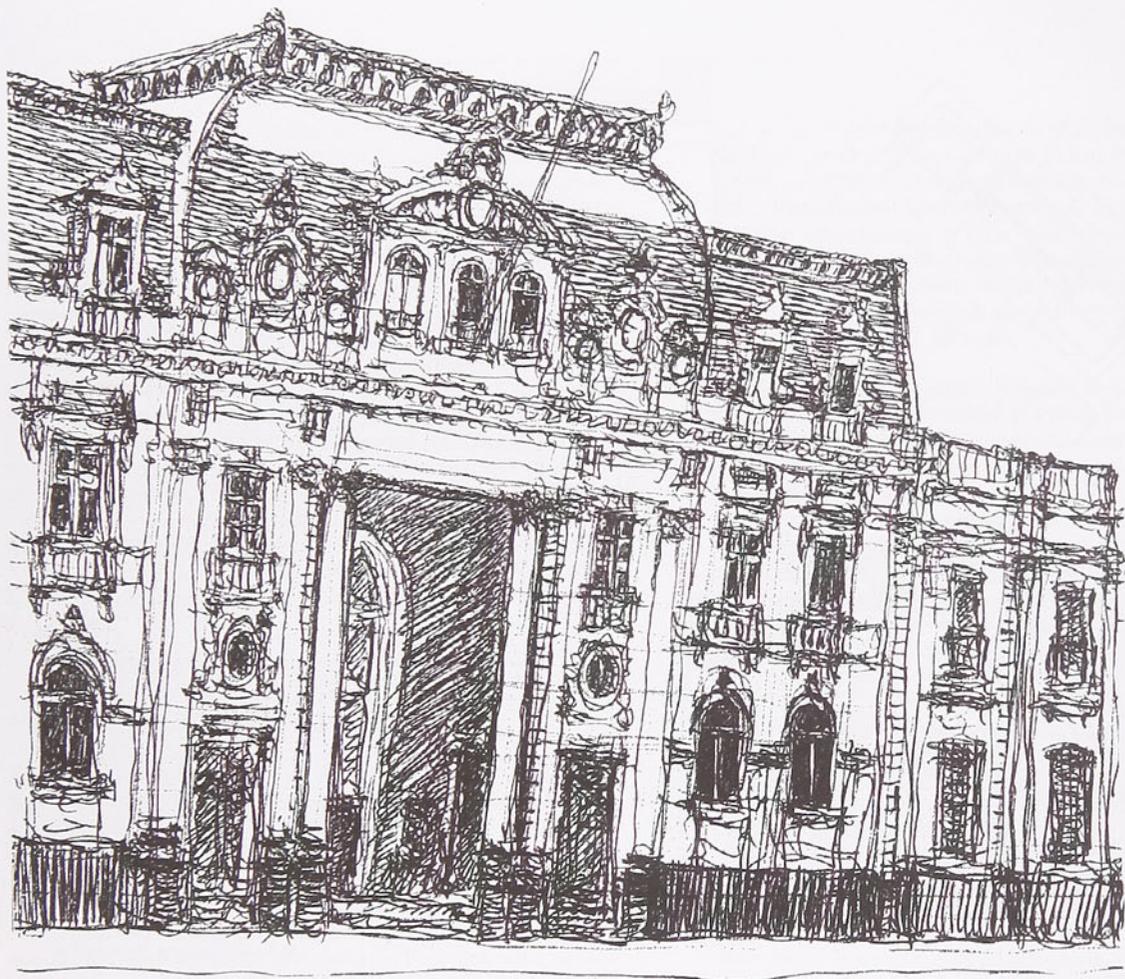
- a) Primer patio rodeado de corredores, sin acceso de vehículos.
 b) Primer o segundo patio cubierto con linterna o claraboya.
 c) Segundo piso se extiende en forma de "U".



4)

Dibujo: Uiriana Fernández.

2. Casa Monjitas esq. Mac Iver, Santiago.
 3. Palacio Cousiño.
 4. Casa Havilland (Ministerio de Educación).
 5. Casa Maximiliano Errázuriz, (Embajada de Brasil).



f. 52 *Correo Central de Santiago (1880-1885),
de Ricardo Brown.*

Aldunate se destacó en la construcción de casas para la plutocracia emergente de la época, en las cuales expresó con más claridad su posición ecléctica e historicista, característica del romanticismo de la época. Entre ellas se destacan la casa del rico minero Francisco Ignacio Ossa (f. 54) y la de José Tomás Urmeneta. La primera, en estilo morisco, pretendía ser una reproducción de La Alhambra de Granada; y mantiene en la sucesión de sus patios, las características mudéjares llegadas a través del Mediterráneo y Andalucía, particularidades hechas nuestras por haber sido asimiladas y adaptadas en la Colonia a nuestro clima e idiosincrasia. El palacio Urmeneta (1871) es un castillo (f. 55) pseudo gótico inglés, con algún dejo germánico, que introdujo su constructor Eduardo von Moltke.

La obra de estos tres arquitectos, Vivaceta, Aldunate y Brown, es similar en valor, siendo menos numerosa la de Brown. Los tres reflejaron posiciones eclécticas que van desde el neoclasicismo al neobarroco, como ocurre en el teatro de Quillota de Brown, pasando por el neogótico de Vivaceta o el neomorisco de Aldunate; con lo cual, no hicieron sino seguir la tendencia ecléctica predominante de la arquitectura de la época. Aldunate fue el profesional más completo de todos, fruto, probablemente, de su formación europea, cuestión que se refleja incluso en los detalles desarrollados en su cuaderno de croquis que llevaba de sus obras y que aún se conserva. Vivaceta, por su parte, fue más autodidacta y elemental en el uso de las formas y los materiales, aparece como un arquitecto menos culto y más ingenuo. Finalmente, Brown, aparentemente de mayor cultura, se muestra más creador, dotado y unitario; no cayó en la diversidad de estilos de Aldunate, y originó una obra más personal y medida. Todo esto se aprecia a pesar de lo escaso de su obra y de lo poco que queda de ella.

Estadio Regional Concepción,
4 de diciembre de 1973.



f. 53 *Galería San Carlos (1870),
de Ricardo Brown.*

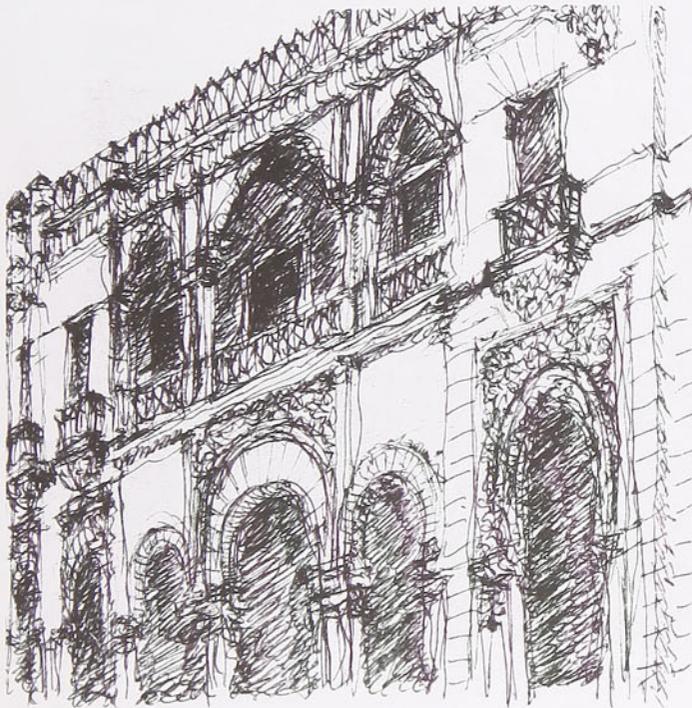
C.5 Otros arquitectos europeos en el siglo XIX en Chile.

C.5.1 Introducción

A los profesionales citados es necesario sumar la obra de otro grupo de arquitectos que tuvo destacada participación en el siglo XIX. Se trata de los italianos Eusebio Celli (1830-1890) y Eduardo Provasoli, del francés Paul Lathaud (1810-1890), del norteamericano Jessé L. Wetmore, y de los alemanes Teodoro Burchard, llegado a Chile en 1885; de la sociedad Staude y Müller, de Carlos Stegmeller y Juan Eduardo Ferhmann.

C.5.2 Eusebio Celli ⁸⁷

Nacido en Roma en una familia de pintores y escultores, ingresó en 1834 al taller de Luigi Poletti en la Academia Pontificia de San Lucas (1792-1869), y se desarrolló en la tendencia académica neoclásica. Al conocer la necesidad que tenía la Orden de los Dominicos de construir una nueva iglesia para su convento de la Recoleta en Chile presentó diseños que le significaron el encargo de realizar el proyecto. Llegó al país en 1857 y trajo, él mismo, el material para la construcción de su monumental iglesia, un edificio de 80 metros de largo por 30 de ancho. La obra recuerda en su interior, por sus proporciones, finura de detalles y materiales, a la Basílica de San Pablo Extramuros en Roma.⁸⁸ El edificio tenía previsto un frontis con columnas macizas de mármol blanco de Carrara y tres naves interiores con 60 columnas del mismo material. Esto último fue construido, pero no así el exterior, que fue continuado



f. 54 *Casa de Francisco Ignacio Ossa (1872) (también conocida como La Alhambra), de Manuel Aldunate.*

⁸⁷ En algunos textos aparece mencionado como Eusebio Celli.

⁸⁸ San Pablo Extramuros en Roma es obra del arquitecto Luigi Polletti intervenida por encargo de Gregorio XVI.

por Aldunate, quien dispuso 8 columnas, que se mantienen en el estado actual, según el proyecto que se conserva y del cual no se conoce mayormente la diferencia con el de Celli.

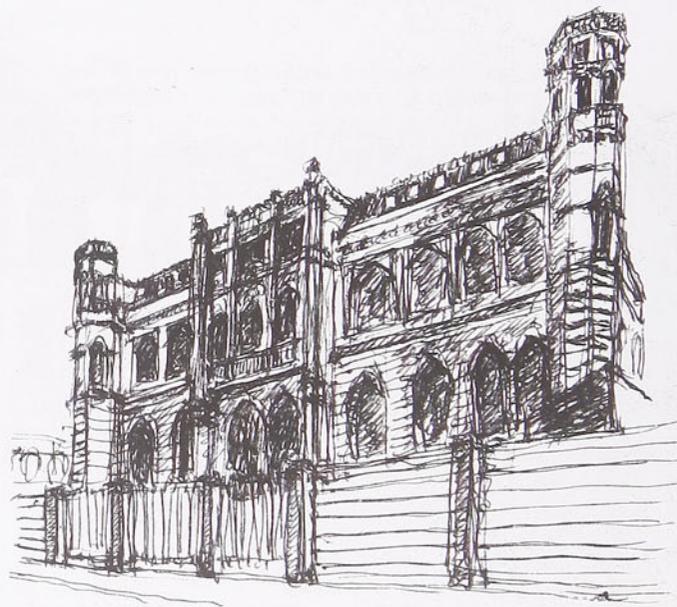
Celli es también autor de los planos de las iglesias de San Ignacio, de las Agustinas, de la Preciosa Sangre, del Buen Pastor y del Convento e Iglesia de los Padres Capuchinos. También participó en la terminación del edificio del Teatro Municipal, completando el trabajo de Henault y de Brown, a la partida del primero en 1874. Otra obra importante es la casa de Máximo Errázuriz Valdivieso, actualmente ocupada por la Embajada de Brasil, y que Manuel Eduardo Secchi define en su obra *La Casa Chilena hasta el siglo XIX*, como la mejor y más equilibrada residencia de ese período.⁸⁹ Esta vivienda es característica de las de este tiempo, sobre todo por el mobiliario interior, de gran refinamiento y calidad, desde luego importado de Francia: gobelinos de Aubusson, porcelanas de Sévres, candelabros macizos de bronce. Las habitaciones de recibimiento y el escritorio eran de estilos diferentes, una de ellas con amoblado chino antiguo. El jardín era un verdadero parque inglés en miniatura con ondulaciones de terreno, prados verdes, árboles agrupados y flores.

Celli falleció en Chile en 1890, después de una fructífera labor que trascendió más allá de Santiago, a Valparaíso y a Concepción, a través de obras que delatan una influencia neoclásica muy unitaria, que no necesitaba recurrir a otros repertorios estilísticos para obtener buenos resultados.

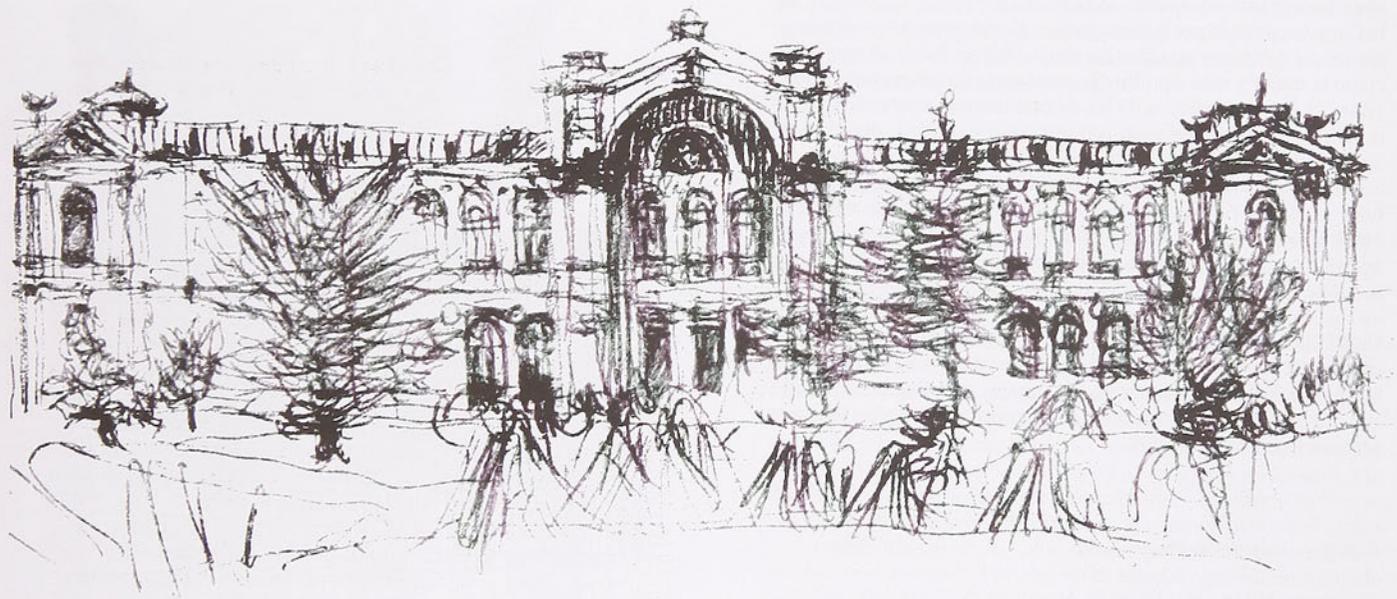
C.5.3 Eduardo Provasoli

Nacido en Milán, estudió en la Academia de Brera bajo la dirección del arquitecto Boito. Obtuvo Medalla de Oro en un concurso de proyectos en Bolonia, trabajó en Nápoles y en París. En Chile se

⁸⁹ Secchi, Eduardo. *La Casa Chilena hasta el siglo XIX. Cuaderno del Consejo de Monumentos Nacionales*, N°3, Imprenta Universitaria, 1952.



f. 55 *Palacio Urmeneta (1871), de Manuel Aldunate.*



f. 56 *Museo de Historia Natural en la Quinta Normal de Agricultura*
(Palacio de Exposición) (1875), de Paul Lathoud.

le conoce por haber diseñado la casa de los Real de Azúa en calle Monjitas, obra caracterizada por su trabajada fachada exterior neobarroca y los filigranas de madera en las galerías que dan a los patios interiores. También es de él la casa de la familia Rivas, en Alameda esquina de San Martín.⁹⁰ Además, diseñó el frontis de la Catedral de Talca, el Hospicio de Providencia y las obras iniciales de la Casa Central de la Universidad Católica.

C.5.4 Paul Lathoud

Fue un destacado arquitecto en concursos y exposiciones internacionales. En 1872 obtuvo medalla por varios trabajos presentados: Planos de una Iglesia (1866), Fachada de un Teatro (1871), Pórtico de una Exposición (1872) y detalles de un parque.⁹¹ Estos últimos, seguramente corresponden a los del Parque Cousiño, pues se sabe que diseñó y mandó a construir a Lyon la reja metálica que circundó y cerró el parque hasta 1930 y que instaló personalmente cuando trabajó en Chile.

A raíz de estos antecedentes el Plenipotenciario de Chile en Francia, el novelista Alberto Blest Gana, lo contrató para realizar el Pabellón de la Exposición Industrial de 1875, que planeaba el Gobierno. Este edificio, de severas formas neoclásicas, es el actual Museo de Historia Natural de la Quinta Normal (*f. 56*).

Varios particulares interesados por su obra contrataron sus servicios. Paradigma de este aspecto es el Palacio de Matías Cousiño en calle Dieciocho construido a todo costo entre 1875 y 1878. El edificio fue revestido exteriormente con porcelana azul y fue rodeado de un parque de estilo europeo. Esta fue una obra que se apartó totalmente de la tradición española caracterizada por la

⁹⁰ La casa Rivas fue posteriormente la Ferretería Montero, famosa casa comercial. Del edificio hoy queda un sector que da a La Alameda.

⁹¹ Pereira Salas, Eugenio. "La arquitectura chilena en el siglo XIX."..., *Op. Cit.*, p. 22.

casa de tres patios. Este edificio se distingue por su construcción en bloque, sin espacio interior libre, a no ser por los vestíbulos cubiertos que organizan salones, recibos y dormitorios a través de escalas monumentales. Se trata de una obra neoclásica, típica de la arquitectura académica francesa de la segunda mitad del siglo pasado. Otra vivienda característica es la casa de la familia Arrieta Cañas construida en 1875, frente al Teatro Municipal, en calle Agustinas con San Antonio. Esta es una casa más sencilla y funcional, aunque mantiene ornamentaciones exteriores en la forma de guirnaldas y medallones dorados, que acentúan la severidad del conjunto.

Lathoud construyó además la casa de Eugenio Ossa y Ossa en Alameda esquina de Dieciocho. Esta obra existió hasta hace poco; en ella toda la atención se concentraba en la puerta de entrada ubicada en la esquina de su fachada.

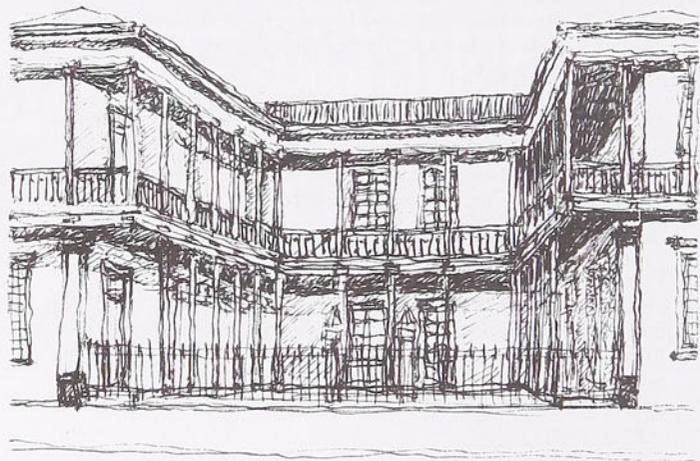
C.5.5 Jesse L. Wetmore

La influencia de la arquitectura de Estados Unidos llegó a través del norteamericano Henry Meiggs, realizador del Ferrocarril de Santiago a Valparaíso en 1863. Meiggs, al terminar su obra, construyó su residencia en Santiago, en Alameda esquina de Cochrane. Del proyecto y su realización estuvo encargado uno de los técnicos de su equipo, Jesse L. Wetmore, quien la terminó en 1864.⁹² La casa ha sido descrita como de típico estilo bostoniano por sus bow-windows y su patio inglés destinado a iluminar y ventilar el semisótano, como entonces se decía, donde se ubicaban los servicios. Además, construyó en 1858, en los extramuros de la ciudad de ese entonces, en la Alameda cerca de la actual calle República, en los nuevos barrios previstos por Vicuña Mackenna, una "quinta de recreo" también para Meiggs (*f. 57*). Al igual que la otra, a todo costo, con materiales impor-

⁹² *Ibidem*, p. 18.



f. 57 *Casa Henry Meiggs en Santiago (1857),
de Jesse L. Wetmore.*



f. 58 *Casa Havilland en Santiago (1857),
de Jesse L. Wetmore.*

tados entre los que destacan especialmente las maderas de California. La planta era simétrica, con cuatro alas iguales, partiendo de una rotonda central que era el vestíbulo donde se ubicaba la escalera principal dispuesta en espiral. El parque y el jardín, restaurado por su nueva propietaria a la muerte de Meiggs, doña Isidora Goyenechea de Cousiño, fue encomendado a John Drummond, quien participó en la realización del Parque de Lota en 1872.

Otra importante obra de Wetmore es la llamada casa de Havilland en Alameda (f. 58), entre Estado y Ahumada, que albergó posteriormente, durante muchos años, al Ministerio de Educación. En esa obra, el arquitecto respetó en la planta la idea clásica de la casa chilena de tres patios; tratando el primero abierto al exterior y formando con él un gran acceso. Se trata de una solución que también se encuentra en otras construcciones antiguas semirurales de Santiago, como en el Monasterio del Sagrado Corazón en la calle Maestranza de esa época. Esta solución también se encontraba en casas de fundos del siglo pasado, en las que no se sabe si se ha empleado a imitación de la idea espacial desarrollada por Wetmore. En la casa Havilland también se destaca la sucesión continua de balcones que completa la entrada. Por fotografías antiguas de esa época se aprecia que estos balcones corridos eran característicos de la Alameda en su costado norte, pues esta era la avenida paseo de las procesiones y desfiles militares, cuestión que justificaba plenamente una solución de este tipo que, además, le daba un gran valor espacial a los edificios y acentuaba el juego tan importante en arquitectura de la luz y la sombra, nunca suficientemente destacado. Se trata de una obra neoclásica; su interior fue transformado en 1870 para instalar el Club de la Unión por Henault, quien construyó en el fondo una gran sala de billar que sirvió hasta su demolición como Sala de Exposiciones del Ministerio de Educación. Su exterior tiene también base en la arquitectura de la Colonia, como por ejemplo en la Posada del Corregidor.



f. 59 *Edificio El Mercurio de Valparaíso (1855-1867), Valparaíso, de Teodoro Burchard.*

C.5.6 Teodoro Burchard

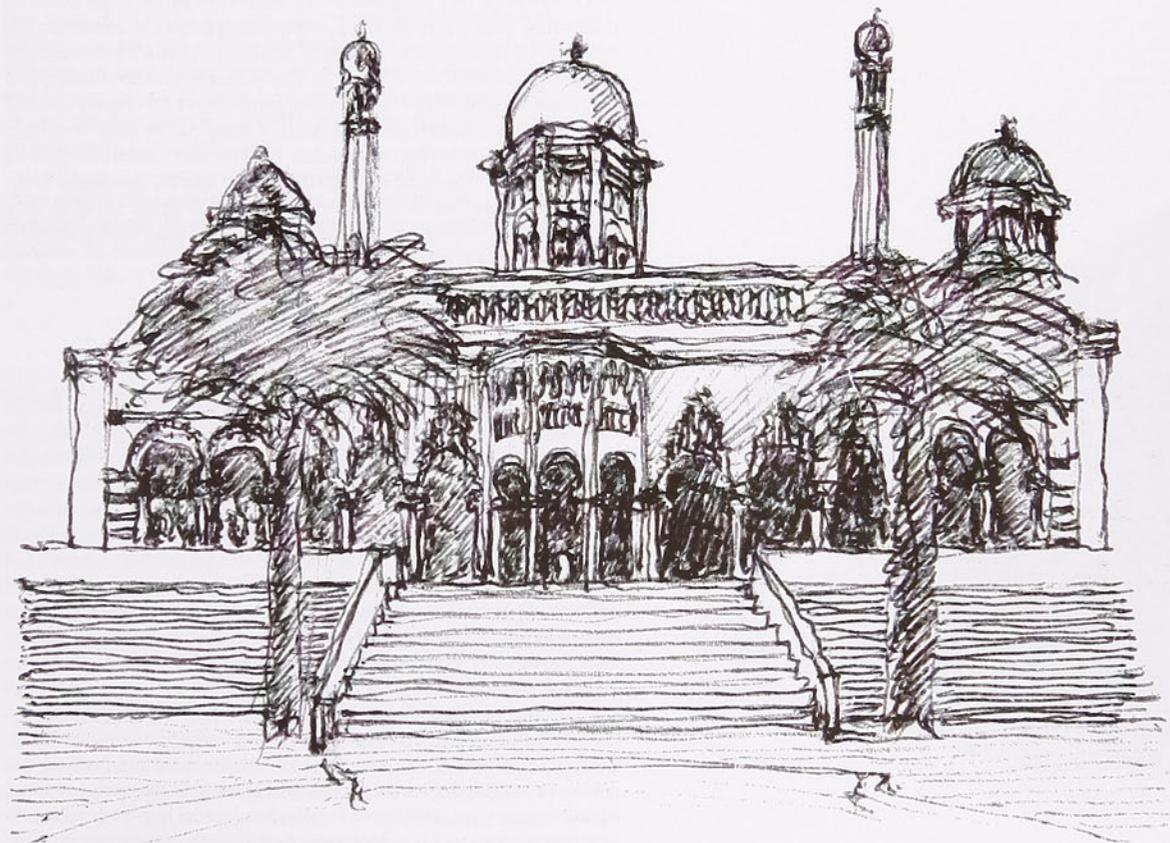
Es el primer arquitecto de nacionalidad alemana que llegó al país en 1855. Sus primeros trabajos los hizo en Valparaíso. Burchard fue discípulo de Karl Friedrich Schinkel (1781-1841) y siguió la línea estilística de su maestro, autor de importantes obras neoclásicas como el Teatro de la Opera de Berlín (1821-28) y el Museo Viejo de Berlín (1818-21). También su obra acusa influencias de G. Semper (1803-1879), otro destacado arquitecto alemán del siglo XIX, autor de la Opera de Dresden (1837-41), de la Pinacoteca de Dresden (1847) y del Burgtheater de Viena de 1874-88, edificio neoclásico con influencias neo-barrocas en sus obras finales. En este marco se puede afirmar que retornan a Chile las influencias germanas traídas por primera vez en el siglo XVIII por los jesuitas.

La primera obra realizada en Valparaíso fue la casa de Antonio Ferreira, construcción de tres pisos de características neoclásicas. Enseguida realizó el local para la imprenta (*f. 59*) del periódico *El Mercurio* en un sitio muy estrecho en el que combinó ventanas de medio punto con vitrales y una fila de esculturas de caballeros medievales, cuestión en la que parece estar la única justificación para caracterizar esta obra como goticista, cuando es evidentemente neoclásica.

Posteriormente, en la Iglesia de los Doce Apóstoles en Valparaíso y en la Basílica del Salvador en Santiago, sí se le puede describir como goticista y dentro de la línea preponderante de la arquitectura de la Alemania de Bismarck. En la Iglesia del Salvador (1873) pretendió reproducir una catedral europea imitando la piedra, desestimando el uso del ladrillo como en el gótico de Alemania del norte y el de los Países Bajos. No obstante, la pobreza de sus materiales, de sus estucos, disminuye el valor artístico de la obra; de todas maneras impresiona por su volumen dentro del barrio en que está ubicada. En Santiago, dentro de su tendencia predominante ecléctica, construye la iglesia de la Providencia (*f. 60*) y del Seminario que aún son, dentro de la avenida Providencia, hitos felizmente preservados.



f. 60 *Iglesia de la Providencia en Santiago (1870), de Teodoro Burchard.*



f. 61 *Palacio Díaz Gana (antes Concha Cazotte), Santiago (1876), de Teodoro Burchard.*

En 1876 construyó el palacio Díaz Gana, llamado después Concha Cazotte (*f. 61*), propiedad del dueño del mineral de plata de Caracoles. Fue, como dicen sus contemporáneos, la construcción residencial más excéntrica y más osada intentada en el país. Era una obra de estilo mudéjar, con dos minaretes combinados con dos cúpulas abulbadas que hacían juego con una cúpula central de mayores proporciones destinada a iluminar el gran vestíbulo de entrada; todas ellas coloreadas. Una escalera monumental de mármol y azulejos conducía desde el gran jardín, que tenía fuentes que rodeaban la construcción, a una gran terraza que enmarcaba el edificio construido en un nivel más alto, para destacarlo en mejor forma hacia la Alameda.

C.5.7 Juan Eduardo Fehrmann

Nacido en Valparaíso, estudió arquitectura en la Universidad de Hannover. Comenzó su labor profesional en Chile en 1868, primero en la Iglesia de Los Sagrados Corazones, y luego con el Banco Nacional de su puerto natal. Posteriormente, realizó obras muy importantes, como el Teatro Victoria, destruido por el terremoto de 1906. Se trataba de un edificio inspirado en la Ópera de París que influyó arquitectónicamente por su elegancia y comodidad en los otros campos de la cultura de Valparaíso de las que aún se guarda memoria. Construyó en Santiago la residencia señorial de la familia Edwards, que comprendía casi una manzana (*f. 62*). En Concepción, entre 1885 y 1895, realizó el Teatro Concepción (*f. 63*) destruido primero por el terremoto del año 1939, reconstruido y vuelto a ser afectado seriamente por el de 1960, y luego incendiado en 1973. En esta misma provincia, en Lota, construyó el palacio para la familia Cousiño en el centro del Parque, residencia también destruida por el terremoto de 1960. Ambas obras tenían características similares entre sí que reflejaban su espíritu ecléctico, esencialmente neoclásico y neobarroco, dentro de la corriente historicista de su época.



f. 62 *Palacio Edwards (1888), de Juan Eduardo Fehrmann.*

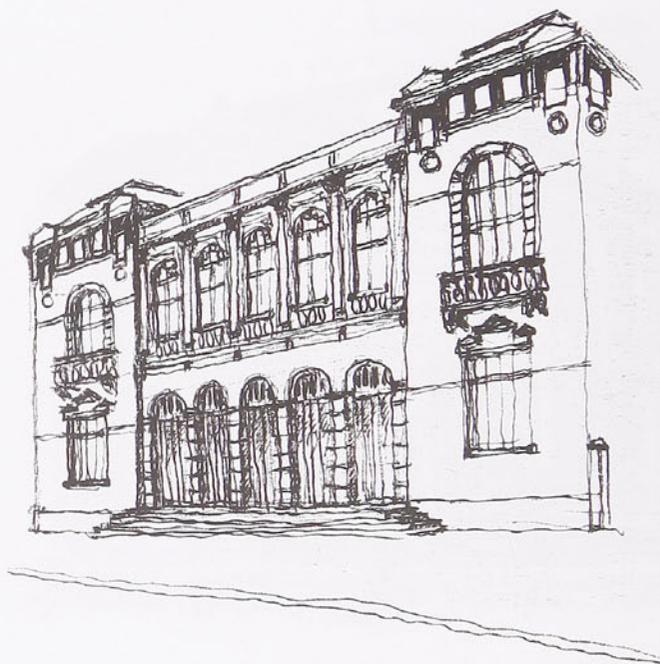
C.5.8 Otros arquitectos alemanes

Son importantes por sus obras los arquitectos asociados Staude y Müller, autores del edificio de la Compañía de Gas de Santiago, Puente con Santo Domingo, realizado con estructura metálica en su interior y cuya fachada aparece inspirada en el románico y el gótico. Müller construyó en solitario el vecino edificio del Cuerpo de Bomberos en calle Puente.

Otro arquitecto alemán fue Carlos Stegmeller, quien construyó el Hospital de San Vicente en Santiago en 1872 y, probablemente, la Escuela de Medicina anexa a él, incendiada en la primera mitad del siglo XX.

C.5.9 Otras obras y arquitectura chilena espontánea

A las obras de arquitectura ya citadas es necesario sumar las realizaciones hechas a raíz de la construcción de los ferrocarriles, y sobre todo, el gran programa de realizaciones escolares de la época de Balmaceda (*f. 64*) que se extendió a todo Chile; estas últimas reflejan una influencia francesa. Las del ferrocarril, no obstante, tienen el influjo norteamericano, especialmente en los edificios de las estaciones de la red al sur. De todas estas obras, no se sabe quienes fueron sus arquitectos, pues no han sido aún estudiadas como se merecerían. Solamente se conoce que en el programa de construcciones escolares trabajaron cientos de obreros italianos y en la canalización del río Mapocho, obreros catalanes. Algunas obras pueden haber sido de Aldunate o tal vez de Brown, arquitectos que trabajaron para el Gobierno en el último cuarto del siglo, como también pudieron haber sido obra de arquitectos alemanes, como los ya nombrados, o de otros venidos al país a raíz de los movimientos sociales que desde mediados de siglo generaron la inmigración alemana, francesa y suiza.



f.63 *Teatro Concepción (1885-1890), de Juan E. Fehrmann.*



f.64 Escuela tipo en Alameda Bdo. O'Higgisn esq. Avda. España en Santiago, de la época de José Manuel Balmaceda.

En esta época, desde la unificación alemana de Bismarck en 1870, ese país adquiere gran importancia política, cultural y militar. Ello explica que el Gobierno de Chile contratara misiones culturales, científicas y militares, pero nada se sabe de arquitectos alemanes contratados en ese país para hacerse cargo de las grandes obras mencionadas.

De las obras escolares de este período se pueden citar en Santiago la Escuela Normal, la Escuela Técnica Femenina en Alameda esquina Santa Rosa, la escuela de Alameda con Avenida España, y varias escuelas primarias, como la Escuela Errázuriz en Vicuña Mackenna. En Concepción, por su parte, se construyó el Liceo de Hombres, el Liceo de Niñas y la Escuela Bulnes.

Además de este grupo de obras es necesario investigar y tener una suma de antecedentes de importantes edificios del siglo XIX, ubicados en sectores hoy incorporados a las ciudades por la extensión de éstas, y de los cuales no se tienen datos concretos, como por ejemplo en Santiago: de la Iglesia de los Benedictinos, de la iglesia del Camino de los Pajaritos y de varias del antiguo sector de La Chimba, al lado norte del río Mapocho. También parece necesario investigar sobre numerosas iglesias y capillas construidas en las áreas rurales (f. 65) junto con las valiosas casas de fundos, haciendas y otros edificios (f. 66). De estas últimas hay sólo estudios generales, como el de Raúl Irrazábal.

Estas iglesias, capillas, conventos y otras obras, pueden haber sido en muchos casos realizaciones de "sacerdotes fabriqueros" que todas las órdenes religiosas han tenido,⁹³ u obras de artesanos que han imitado construcciones conocidas en otros lugares; o bien, obras de los mismos arquitectos extranjeros o nacionales aquí nombrados.

⁹³ Se llama sacerdote fabriquero en las congregaciones religiosas a los sacerdotes encargados de las obras de arquitectura o también llamadas fábricas en España.

También falta investigar las obras realizadas en el norte grande, con motivo de la conquista del desierto; y en el sur, a partir de la pacificación de la Araucanía y la colonización extranjera. Muchas de estas últimas edificaciones fueron obras de ingenieros militares. Sólo se sabe que en Santiago, el general Francisco Gana proyectó el Cuartel de Artillería, edificio iniciado en 1854, y el ingeniero Adriano Silva, la cárcel penitenciaria en 1858.⁹⁴

Muchas de estas obras caben en lo que hoy se llama “arquitectura espontánea”, tema que no ha sido debidamente estudiado aún en Chile.

La Arquitectura del siglo XIX, al igual que otras manifestaciones culturales y también político – sociales, se extiende hasta el siglo XX, prácticamente hasta la primera Guerra Mundial (1914-1918). Este hecho sucede especialmente en Santiago en la obra que se podría llamar la “Arquitectura del Centenario”, que abarca toda una serie de realizaciones inauguradas, la mayoría de ellas, entre 1910–1915, para conmemorar ese acontecimiento nacional.

Estadio Regional Concepción,
6 de diciembre de 1973.

⁹⁴ Francisco Gana fue el autor del plano de Mulchén en 1862 y del texto *Tratado de arquitectura civil y de edificios militares*, Santiago de Chile, 1874.



f 65. *Iglesias y capillas de arquitectura anónima.*

a) *Iglesia San Vicente Ferrer, Los Dominicos, Santiago.*



b) *Iglesia de la Tirana en Iquique, s. XIX.*



e) *Iglesia Santa Inés, La Serena, s. XVIII–XIX.*



d) *Iglesia de Pomaire, siglo XIX.*



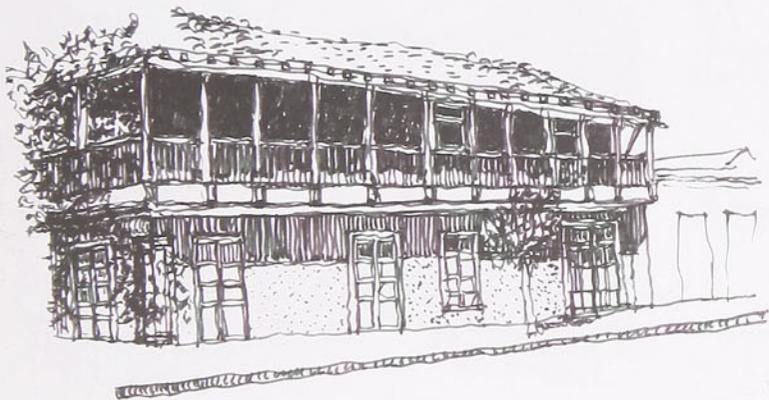
e) *Capilla de Algarrobo, (1812-1816).*



a) Casas de Iquique, s. XIX.



b) Casas en Pisagua, (1863).



c) Casa de J. Agustín de la Fuente (1791-1799), Los Andes.

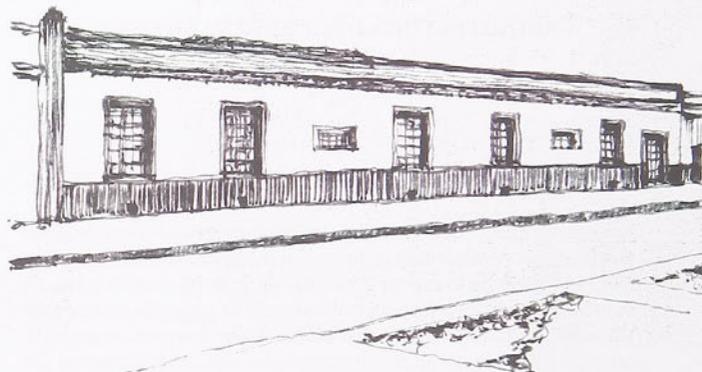


d) Casa de fundo en Casablanca, Valparaiso, (1861).

f. 66 Viviendas de arquitectura anónima, otros edificios.



e) Casas Alhué, Melipilla, s. XIX.



f) Casa en calle Santa Rosa esquina Cóndor, s. XX, Santiago.



g) Baños de Colina, s. XIX – XX. Vista de conjunto y Vestíbulo y baños.

